

# BOLETÍN

## HISTORIA MILITAR

EJEMPLAR N° 64

### HISTORIA DE LAS MISIONES MILITARES EN COLOMBIA DESDE LA INDEPENDENCIA HASTA LA MISIÓN CHILENA (1810- 1930)

Por: Viviana Alejandra Calles Arias

Las misiones militares son parte de la organización y la profesionalización del Ejército Nacional, pues a través del tiempo han permitido el fortalecimiento institucional y operacional en aras de robustecer las estrategias, los fundamentos, los procedimientos, las técnicas y las tácticas de la Seguri-

dad Nacional. Las misiones militares, en gran parte, fueron el puente hacia la constitución de la doctrina militar como guía de actuación del mando en combate. En ese sentido, para entender la doctrina es necesario conocer cómo se genera y de dónde parte, todo esto a través de un análisis histórico que permite establecer las

necesidades y prácticas del Ejército Nacional en el proceso de la profesionalización militar en Colombia.

El Ejército Nacional, desde sus inicios, se constituyó con criterios doctrinales propios de la organización militar europea; tanto Francia como Alemania proporcionaron la tecnología y modernización militar a los

países latinoamericanos durante el proceso de organización de las repúblicas latinoamericanas (Forero de Moreno, 2006). Así, durante la conformación de la República en 1820, la doctrina militar estuvo orientada a consolidar el proyecto republicano y la organización estatal. En esta transición se pasó de un Ejército realista a uno de orden nacional (Cardona,

2020), por lo cual la influencia de la doctrina española, adoptada por Carlos III durante el virreinato de la Nueva Granada, fue reemplazada por la doctrina francesa. El éxito francés en el campo militar motivó la apropiación paulatina de los conceptos propios de la doctrina napoleónica en los Ejércitos constitucionales de la República de la Nueva Granada

(1831-1858), la Confederación granadina (1858 y 1863) y los Estados Unidos de Colombia 1863.

En 1896, finales del siglo XIX, el general Rafael Reyes contrató una misión militar francesa para dirigir la Escuela de Cadetes, a la que se agregó el Batallón Politécnico; este proyecto estuvo a cargo de los capitanes Drouhard, Sabarthez y Leveque. Sin embargo, y

dada la crisis financiera y política del momento, se obligó a la Academia a cerrar sus puertas en 1899 (Atehortúa, 2009). Culminando el siglo XIX, y tras la guerra de los Mil Días (1899-1902), el Gobierno de Rafael Reyes envió a quien fuera su adversario, el General Rafael Uribe Uribe, a establecer diálogos con el Ministerio de Guerra de la República de Chile. En este

país, una vez terminada la Guerra de Pacífico, se optó por un modelo militar de corte prusiano, leal al Estado y no a los gobiernos de turno.

Después de varios intentos del gobierno de Reyes, se creó la Escuela Militar de Cadetes bajo el decreto 434 del 13 de abril de 1907, con el objetivo de educar, formar y capacitar a los jóvenes que desean ser oficiales

del Ejército Nacional. Durante sus primeros años fue dirigida bajo los estándares de la Escuela Chilena de Guerra, de tradición alemana. De esta manera, la misión chilena estaría dividida en cuatro momentos. El primero de ellos, de 1907 a 1909, tuvo como objetivo la reorganización del alto mando del ejército, la elaboración de un reglamento orgánico y la reorgani-

zación de la estructura operativa del ejército en divisiones: tres regimientos de infantería y uno de artillería. En este momento se pensó en la necesidad de crear la Escuela Superior de Guerra (Gómez, 2017).

En 1910 se estableció la segunda intervención de la misión chilena, abanderada por los capitanes Francisco Javier Díaz y Pedro Charpin,

bajo un contexto de tensiones políticas suscitadas por las elecciones presidenciales y la firma del tratado que aceptó la independencia de Panamá. Durante este momento, la estructura organizacional del Ejército se dividió en varios departamentos: uno delegado para la organización y la reglamentación, dedicado al personal de Oficiales encargado de la

del Ejército Nacional. Durante sus primeros años fue dirigida bajo los estándares de la Escuela Chilena de Guerra, de tradición alemana. De esta manera, la misión chilena estaría dividida en cuatro momentos. El primero de ellos, de 1907 a 1909, tuvo como objetivo la reorganización del alto mando del ejército, la elaboración de un reglamento orgánico y la reorgani-



Museo Militar, Sala Ejército Nacional de Colombia, Bogotá



Museo Militar, Sala Ejército Nacional de Colombia, Bogotá

clasificación, ascenso según las aptitudes y necesidades del servicio; otro departamento asumió la responsabilidad del pago, los uniformes y la alimentación de la tropa, todo el avituallamiento que se requiere en caso de guerra; el último se ocupó de los Códigos Militares y de las leyes en virtud de las cuales el Estado debía recompensar el servicio prestado

La tercera y cuarta misión (1912-1915) consolidaron el proyecto de la organización y profesionalización del Ejército en un primer momento de su historia. En consecuencia, el legado de la misión chilena fue trascendental en las tradiciones militares actuales y en la profesionalización de la institución. De esta manera, los miembros de la misión chilena se preocuparon

por el sistema de formación de los oficiales y suboficiales, por la organización de los regimientos, el sistema de reclutamiento, el papel del Estado Mayor y el sistema de preparación táctica y estratégica de las fuerzas.

La necesidad de contratar las misiones extranjeras fue recurrente en el proceso de profesionalización del Ejército durante la primera mitad del siglo

XX. En 1917 el Consejo Federal Suizo firmó un convenio por el cual ponía a disposición de Colombia tres oficiales del Ejército durante tres años. Sin embargo, en 1918, Marco Fidel Suárez fue elegido presidente de Colombia y su gobierno renunció a la misión militar (Helg, 1986, pág. 8). La misión fue retomada en 1921 y aplicada en 1924 con el teniente-coronel Hans Georg

Juchler y los mayores Paul Gautier y Henri Pillichody quienes desembarcaron en Puerto Colombia, en la Costa Atlántica (Helg, 1986). El principal objetivo de esta misión fue fortalecer la aviación militar y la modernización del Ejército. Es necesario resaltar los diversos cuestionamientos de estos militares suizos en relación con los conflictos políticos internos del país,

ya que se percibieron estos como un obstáculo para el proceso de modernización militar.

En ese contexto ocurre la guerra colombo-peruana, en 1932. El gobierno chileno no vaciló en acompañar y asesorar al Ejército Colombiano. El conflicto reflejó tanto una incipiente y reciente profesionalización como, a

su vez, diversos frentes que reforzar. En conclusión, en los primeros cien años de vida republicana de Colombia, y a pesar de las confrontaciones y decisiones de las elites políticas, el Ejército colombiano solventó las necesidades inmediatas y a su vez logró fortalecer un frente importante durante la ocupación de Leticia. La evolución de la ingeniería militar se conver-

tiría en el pilar de combate, en el área del conflicto. Pasarían varias décadas y todo un proceso de experiencias históricas: la participación del Batallón Colombia en la Guerra en Colombia y el Conflicto interno para consolidar la estructura del Ejército Nacional y a su vez destacarse como uno de los mejores de América Latina.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Alvirá Gómez Lidia Esperanza, (2017). Influencias externas en la organización del Ejército colombiano en la primera mitad del siglo xx. Revista de la Escuela de Bellas Artes, CUN.
- Atehortua Cruz Adolfo León (2009). Construcción de Ejército Nacional en Colombia, 1907-1930. Reforma militar y misiones extranjeras. La carreta Histórica.
- Cardona-Angarita, J. M. (2020). La doctrina colombiana en las prácticas de los oficiales durante el conflicto armado interno (1995-1998). Revista Científica General José María Córdova, 18(31), 607-625. <http://dx.doi.org/10.21830/19006586.606>
- Helg, A. (1986). El desarrollo de la instrucción militar en Colombia en los años 20: Estudio del impacto de una misión militar suiza. Revista Colombiana de Educación, 17. <https://doi.org/10.17227/01203916.5138>
- Rodríguez-Sánchez, E. A. (2020). Las ciencias militares en Colombia y el saber Doctrina Militar, alineación fundamental para la efectividad de las instituciones militares. Revista de Investigación en Educación Militar, 1(1), 11-25. DOI: <https://doi.org/10.47961/27450171.3>
- Forero de Moreno, Isabel (2006), Contribución de las Misiones Militares Extranjeras en la Escuela Militar Revista Científica General José María Córdova, vol. 4, núm. 4, pp. 23-26 Escuela Militar de Cadetes "General José María Córdova" Bogotá, Colombia.

#### AUTOR

Viviana Alejandra Calles Arias

Historiadora de la Universidad del Tolima para el Ejército Nacional en la sección de Historia Militar del Centro de Estudios Históricos, con experiencia en trabajo comunitario y relaciones cívico-militares, construcción de espacios de Memoria Histórica Militar e iniciativas de construcción de Paz en la Región Caribe. Sus trabajos han estado enfocados en Historia republicana del siglo XIX, Memoria Histórica Militar y el estudio del desplazamiento forzado en el Sur del Tolima (1958-2018).

TC Elvis Leandro Mejía Egas

Director del Centro de Estudios Históricos del Ejército

TE. María Camila Otálora

Oficial Difusión Académica y Humanas

Carlos David Ballén Ladino

Asistente Editorial CEHEJ

MY Marlon Gonzales

Oficial Difusión Académica

Stefanny Paola Bernal Melo

Diseñadora Gráfica CEHEJ

Sugerencias y comentarios:

[cienciasmilitaresejercito@gmail.com](mailto:cienciasmilitaresejercito@gmail.com)